
Debate económico

BRUNO DONATELLO

S&P: motivaciones y efectos

La calificadora también puso el dedo en la llaga al referirse a otros aspectos de México que tienen gravitación sobre la marcha de la economía.

“Entender, explicar; nunca dogmatiza ni confundir”, solía recomendar el ilustre escritor francés Albert Camus. La recomendación viene a cuento para analizar los recientes anuncios de la calificadora Standard and Poor’s (S&P) de modificar de Estable a Negativa la nota de la deuda soberana de México y también de empresas clave del sector público como lo son Pemex y la CFE.

¿Saña o mala leche de la calificadora en contra del país? No necesariamente. S&P tiene que hacer su trabajo de calificar a los deudores del mundo en cuanto a su capacidad de pago actual y potencial. Desde ese punto de vista, los argumentos esgrimidos por la calificadora resultan difícilmente cuestionables e incluso irrefutables. Hacia 2005-2006 la razón de deuda pública externa a PIB se ubicaba en 28% y hoy ha llegado a 45 por ciento. Lo peor es que la perspectiva para ese indicador es que llegue a 47-48% en el 2018-2019. Y las malas noticias se siguieron acumulando en razón de la posibilidad de que también se reduzca la calificación para 12 bancos importantes del país. Una de las justificaciones para ello es que Pemex es un deudor muy im-

portante en sus carteras y los bajos precios del petróleo tienen a la paraestatal en una posición sumamente débil de liquidez y solvencia.

Desde el punto de vista mexicano, los anuncios de S&P, con todo su fundamento objetivo, cayeron como un balde de agua fría o más bien como un chorro de alcohol sobre la herida. En muy buena medida el crecimiento económico es un asunto de certidumbres y optimismo, y el ambiente político y social en México se encuentra plagado de discordias y noticias negativas. El gobierno de México es ajeno a muchas de esas malas nuevas, por ejemplo, los petroprecios deprimidos o el insuficiente crecimiento económico en Estados Unidos. Sin embargo, la calificadora S&P también le puso el cascabel al gato al referirse a otros aspectos internos de México que indudablemente tienen gravitación sobre la marcha de la economía. Expresó esa empresa textualmente: “México tiene debilidades en la gobernabilidad que reflejan una débil aplicación de la ley y la percepción de corrupción”. ¿Y qué piensan hacer las autoridades para influir sobre esos hechos que en forma tan grave deterioran el ambiente para que la economía de México crezca más rápido?

bdonatello@eleconomista.com.mx